



SEMANA SANTA

Domingo de Pascua Ciclo B



MEDITACIONES PARA EL AÑO LITÚRGICO

Guía didáctica apropiada para
Sacerdotes, Religiosos y Catequistas.

RESURRECCIÓN DEL SEÑOR - Ciclo B -



MISA DEL DIA

Con la Virgen María, meditamos el primer misterio glorioso del Rosario. Cristo ha resucitado, esto es, ha cumplido su palabra, ha vencido sobre el pecado y la muerte. Con María, adoramos a su Hijo resucitado.

PRIMERA LECTURA. Hechos de los Apóstoles, 10, 34^a. 37-43.

Los apóstoles, testigos de la vida de Cristo.

Los Apóstoles son testigos de la vida de Cristo desde que **Juan predicaba**

***el Bautismo.
de Nazaret, ungido por Dios
con la fuerza del Espíritu
Santo, que pasó haciendo el
bien y curando a los
primidos por el diablo,
porque Dios estaba con Él.***

Son testigos de la vida de ***Jesús***

Los apóstoles, testigos de la resurrección de Cristo.

Han sido testigos de la muerte de Cristo en la Cruz y, ahora lo son de la Resurrección. ***Dios
lo resucitó al tercer día y
nos lo hizo ver
el pueblo, sino a los
testigos que él había
designado; a nosotros, que
hemos comido y bebido con él
después de su resurrección.***

La misión de los apóstoles.

Jesús confía a los apóstoles ***predicar al pueblo
dando solemne testimonio de
que Dios lo ha nombrado juez
de vivos y muertos. El
testimonio de los profetas
es unánime: que los que
creen en él, reciben por su
nombre, el perdón de los
pecados.***

La resurrección de Cristo confirma definitivamente la misión y la palabra de Jesús. Porque Cristo ha resucitado, creemos que Él es nuestro Salvador.

Invocación mariana.

María: Tú eres testigo excepcional de la vida, muerte y resurrección de tu Hijo desde Nazaret. Enséñanos a dar testimonio de Cristo en todos los ambiente. Nuestra fe se fundamente en la certeza de la Resurrección de tu Hijo y en la fuerza del Espíritu Santo que nos ha sido dado.



SEGUNDA LECTURA. Colosenses, 3, 1-4.

Hemos resucitado con Cristo.

Hemos resucitado con Cristo porque hemos pasado de la muerte del pecado a la vida de la gracia. Es el Sacramento del Bautismo el que nos ha hecho participar de la muerte y de la Resurrección de Cristo. La gracia sobrenatural nos hace partícipes de la alegría de la resurrección.

Hemos de buscar los bienes de arriba.

***Ya que habéis resucitado con
Cristo, buscad los bienes***

**de allá arriba, donde está
Cristo sentado a la derecha
de Dios; aspirad a los
bienes de arriba, no a los
de la tierra.**

Hemos de vivir en Cristo para participar de su gloria.

Buscamos los bienes de arriba cuando orientamos nuestra vida hacia la salvación y todo lo subordinamos a ella. Esto supone: vivir en gracia santificante, crecer en ella por los sacramentos, la virtud sobrenatural, la oración, el sacrificio... en nuestro estado de vida.

Invocación mariana.

María: Tú eres la llena de gracia, por eso, participas privilegiadamente de la resurrección de Cristo en tu alma y en tu cuerpo. Enséñanos a ser fieles al don de la gracia que hemos recibido para orientar nuestra vida con Cristo hacia la santificación y la salvación.

TERCERA LECTURA. San Juan 20, 1-9.

Los primeros testigos de la Resurrección.

El primer testigo de la resurrección de Cristo es María Magdalena que visita el sepulcro del Señor al amanecer y ve quitada la losa del sepulcro. Ella transmite la novedad a los discípulos.

Pedro y Juan corren al sepulcro. Ven **las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.**

La fe de los apóstoles.

Entonces, los discípulos ven y creen que Cristo ha resucitado. Las mentes se les abrieron y entendieron la Escritura y la misma palabra de Jesús: **que Él había de resucitar de entre los muertos.**

Nosotros nos postramos con los apóstoles, contemplamos a Cristo resucitado y lo adoramos.

Invocación mariana.

María: Tú eres testigo excepcional de la resurrección de tu Hijo. Pensamos, justamente, que eres la primera a contemplarlo y adorarlo. Enséñanos a vivir centrados en la Resurrección de Cristo, clave y fundamento de nuestra fe. Enséñanos a ser portadores de la certeza y de la alegría de la Resurrección.



Elaborado por Fr. Carlos Lledó López, O.P.